

EDUARDO NAVE

Normandie: les rivages du débarquement



Centro Andaluz de la Fotografía

9 de abril ~ 15 de junio 2014



© Eduardo Nave. *Mulberry A (Port Winston). Arromanches. Gold Beach. Normandía, Francia.*

En ocasiones conviene aguzar el oído para apreciar una imagen, confiar en su escucha puede ser más revelador que su contemplación. Eduardo Nave (Valencia, 1976), presenta un conjunto de ambientes que liberan sonidos del pasado. La auscultación del lugar es el procedimiento habitual que el autor emplea para ir en busca de indicios de vida tras una catástrofe. A través de la fotografía explora la patología del paisaje para reflexionar sobre la idea de lesión geográfica.

“Normandie: les rivages du débarquement” (2003-2005) se asoma a aquellos contextos que fueron testimonio de un acontecimiento bélico y busca la cicatriz escondida apenas perceptible para la mirada. Una lindeza estremecedora encubre el horror y la muerte, pero algo sobreviene detrás de una apariencia de normalidad generando un clima portador de sospecha. La

quietud de una playa desierta de Normandía deviene en inquietud, en una forma de incertidumbre que cuestiona la naturalidad de la escena. Es un retrato de la pérdida y de la ausencia pero sobre todo, es el reconocimiento de un mundo enmudecido y la fragilidad que le rodea.

En la obra de Nave, el silencio no sólo se concibe como un atributo estético de identidad equívoca, a modo de velo que oculta una herida, sino también como la barrera auditiva que atenúa los ecos que habitan en la imagen. El vacío espacial invita a la reconstrucción acústica de las voces y de los sonidos de un tiempo inmemorial. De ahí la percepción de la ruina como caja de resonancia y su admisión como un escenario para la fantasía y la especulación imaginativa.

Frente a la cultivada amabilidad formal de sus primeras obras, llama la atención el abandono progresivo de atmósferas aparentemente apacibles. En su trabajo más reciente, “A la hora, en el lugar” (2008-2013), se aleja de una búsqueda de belleza visual y cobra importancia la expresión de la tragedia en clave sonora: la magnitud del volumen que nace de la propia imagen. Nave se desplaza hasta aquellos enclaves en donde ETA ha cometido un atentado terrorista, desde la década de los sesenta hasta la actualidad y se somete a la naturaleza inexorable de los hechos perpetrados. El mismo día, a la hora exacta, en el lugar concreto, toma una fotografía desnuda, sin artificio ni decoro. No obstante, si se atiende bien a lo capturado se intuye la explosión de un golpe ensordecedor.

A lo largo de toda la producción de Nave, el paisaje adopta la dimensión de cuerpo lastimado y de piel historiada, es una superficie sensible que retiene huellas e incisiones. En cierto sentido es una película impresionable que registra el paso del tiempo. Asimismo, resulta relevante el sondeo de frecuencias lejanas que determina el proceso creativo. Como resultado, cada pieza encierra un signo de turbación que se transmite en forma de ondas oscilantes. Resulta difícil no advertir en la mirada de Eduardo Nave a un compositor de réquiems visuales. Sus obras articulan una sinfonía personal contra el olvido.

Mireia A. Puigventós

C/ Pintor Díaz Molina nº 9. 04002, Almería. Telf.: 950 186 360. caf.ccd@juntadeandalucia.es / www.centroandaluzdelafotografia.es
Horario: de 11:00 a 14:00 y de 17:30 a 21:30 horas. Abierto de lunes a domingos. Entrada libre.